

"Memorias de mis putas tristes" Análisis Literario

Enviado por [John Jairo Sarabia Trigos](#) |

1. [Introducción](#)
2. [Análisis del autor](#)
3. [Análisis de fondo](#)
4. [Análisis de forma](#)
5. [Análisis final](#)
6. [Bibliografía](#)

1. INTRODUCCIÓN

Continúo pensando si aquel que relataba era verdaderamente el Nóbel colombiano o si aún este escritor nos sigue engañando con su **realismo** mágico; quizá nunca se sepa qué era lo realista o qué era lo mágico, pero sigo pensando, creyéndome el **cuento** de que Gabriel es aquel niño que se acercó al **sexo** y al mundo de las putas poco antes de cumplir los doce, cuando, como Él o su escritor mágico declara, tenía aún los pantalones cortos y las botitas de la **escuela** primaria.

Gabriel declaró estar pasando por una **crisis** de invención, pero eso fue este año, así que si es verdad aquello, si ya no volviera a plasmar la palabra *mierda* en algún papel, la verdad es que le damos las gracias por estas **memorias** que durante el **desarrollo** del **trabajo** estaremos analizando.

2. ANÁLISIS DEL AUTOR

2.1 Nombre: Gabriel **García Márquez**.

2.2 Biografía

El Nóbel colombiano nace en Aracataca, uno de los principales municipios agrícolas del Magdalena, **Colombia**, en donde vive con sus abuelos paternos hasta 1936. En el Liceo Nacional de Zipaquirá se gradúa como bachiller (1947); en 1948 ingresa a la **Universidad** Nacional a estudiar derecho y publica sus primeros **cuentos** en El Espectador, ese mismo años deja los estudios, se traslada a Cartagena y entra al **periódico** El Universal; luego, pasa al Heraldo de Barranquilla en 1954 y al siguiente año adquiere fama su reportaje en aquel diario *Relato de un naufrago* y da a conocer su primera **novela** llamada *La hojarasca*. Entre 1959 y 1961 es representante de la agencia de **noticias** cubana La **Prensa** en Bogotá, Nueva York y La Habana. Entre 1960 y 1970 se exilia voluntariamente en **México** y **España** por su oposición al dictador Laureano Gómez y Gustavo Rojas Pinilla. Y en 1982 le otorgan el Premio Nóbel de **Literatura**.

2.3 **Movimiento** literario: el autor tiene el privilegio de ser llamado el padre del Realismo Mágico aún cuando el término es originario del escritor cubano Alejo Carpentier. Se contraponen universos. No hay mejor ejemplo que **Cien Años de Soledad**, su obra cumbre, donde existe un poblado llamado Macondo, pero que en realidad es una hacienda cercana a donde nació el autor; cada uno guarda un orden particular, pero a la final, con el **juego** de la realidad y los sucesos fantásticos, nos hace creer que son uno, que lo que pasa en Macondo es lo que realmente pasa en la hacienda; muchos quieren ir a visitar dichos lugares de Macondo para pisar **la tierra** de los personajes de Márquez, los cuales pueden no existir pero si su **geografía**. En el caso de las putas tristes es lo contrario, o ambos casos, personajes y espacios existen, pero se duda de la **historia**.

2.4 **Producción** literaria

Sus primeras **novelas** son: *La hojarasca* (1955), *El coronel no tiene quien le escriba* (1961) y *Los funerales de la Mamá Grande* (1962). *Cien años de soledad* (1967) fue escrita durante

su exilio en México y narra la historia de un pueblo llamado Macondo, una hacienda cercana a su pueblo natal. Márquez tiene otras obras como: El otoño del patriarca (1975), sobre la **corrupción política**; Crónica de una **muerte** anunciada (1981), el mejor ejemplo de crónica literaria; **El amor** en los tiempos del **cólera** (1985), una historia de **amor**, y El general en su laberinto (1989), sobre los últimos días de vida de Simón **Bolívar**, Noticia de un **secuestro** (1996), un reportaje formato novela sobre el **narcotráfico** en Colombia, La bendita manía de contar y su autobiografía Gabriel García Márquez (1998), Vivir para contarla (2002), que es una parte de sus memorias y Memorias de mis putas tristes (2004), obra que estamos estudiando. También son famosos sus cuentos recopilados en La increíble y triste historia de la cándida Eréndira y de su abuela desalmada (1972) y Doce cuentos peregrinos (1992).

2.5 Contexto del Autor

Gabriel García siempre se ha movido dentro de un contexto histórico a nivel político. Por ejemplo, fue férreo opositor de Laureano Gómez y de su sucesor Gustavo Rojas Pinilla, por lo que se tuvo que exiliar en México y España entre 1960 y 1970. Además vivió el Bogotazo y todo el período de **violencia** que le sucedió, lo cual se **muestra** fuertemente marcado en su obra, sobre todo en La hojarasca, **El coronel no tiene quien le escriba** y Los funerales de la Mamá Grande. Defendió la **Revolución Cubana** y mantiene su apoyo al dirigente cubano **Fidel Castro**, motivo quizá para promover la fundación de la Escuela Internacional de **Cine** y **Televisión** de **San Antonio** de los Baños en **Cuba**. Actualmente vive en México pero, como él mismo lo declaró, la obra sigue inspirada en su **infancia**, en donde el área sexual toma siempre un papel relevante como efectivamente ocurre en su último **libro**.

2.6 Contexto del lector

El lector de nuestra época con respecto a la obra Memorias de mis putas tristes, se encuentra situado en un mundo parecido al que describe Márquez. Se ha aumentado el nivel de **prostitución** y los (as) que lo ejercen intentan legalizar dicha práctica. Por un lado se habla de prostitución como tal y por el otro como el **liberalismo** sexual donde **el dinero** ya no es la conexión con dicha práctica. Más cercano al entorno colombiano y quizá mundial, es el ejercicio de la prostitución en zonas aledañas a los colegios y la inclusión de los **niños** en las prácticas sexuales, como lo hace Castorina con el relator (pág. 104-105).

3. ANÁLISIS DE FONDO

3.1 TEMA

3.1.1 Principal: Remembranzas de algunas "mujeres de la vida fácil" con las que estuvo el relator, con especial énfasis en la que él llama Delgadina.

3.1.2 Secundarios: **prostitución infantil** (pág. 21, final), la edad (pág. 33), el miedo a la **muerte** (pág. 101, mitad), amor y desamor (pág. 83, inicio), la vida sexual prematura (págs. 47, mitad, 104-105), entre otros cientos.

3.2 ARGUMENTO

3.2.1 Planteamiento: un periodista jubilado acaba de cumplir noventa años; para esta ocasión tan especial desea revivir su hobby favorito pasando una noche más en donde ha confluído toda su vida, pero ya no desde hace **tiempo**: en un prostíbulo (pág. 9).

3.2.2 Nudo: habiendo conseguido con quien tener relaciones, una niña de 14 años (pág. 21), ahora no es capaz sino solamente de contemplarla (pág. 32, mitad), disfrutando de ello y llegándose a enamorar (Cáp. 3) como nunca lo había echo con las más de 514 mujeres (pág. 16, final).

3.2.3 Clímax: hay un detonante para que surja el momento más fuerte; es el cadáver de un banquero famoso (pág. 78), el cual divide al relator de la que él considera su **amor** y de la dueña del prostíbulo, dejándolos separados por un mes (pág. 87, mitad), lo que le produce

una gran **depresión** (pág. 83). En el reencuentro ocurre un malentendido (págs. 91-92) que separa al periodista de su amor por dos meses más.

3.2.4 Desenlace: el viejo periodista necesita resolver su situación. En ese momento le llega una confidente, un amor de antaño (pág. 94), que le dirige en lo que debe hacer y en lo que efectivamente culmina la **historia**.

3.3 PERSONAJES

3.3.1 Principales o protagonistas

-Periodista jubilado (relator): este personaje piensa que su vida pública carece de total **interés**, por lo cual prefiere contar su vida íntima con las prostitutas (pág. 18, inicio). Es un mujeriego que lleva la cuenta de las mujeres que se han acostado con él (pág. 16, final); se encuentra pensionado, dictando clases de **gramática** y latín, escribiendo notas dominicales y a veces breves sobre **música** y **teatro** (pág. 12 inicio). Le gusta andar sólo (pág. 18, final), escuchar música y releer clásicos de la **literatura** (pág. 15, final). Recuerda mucho a su mamá (págs. 30, mitad; 36, mitad; 37, inicio; 11). Nunca fue enamorado pero lo atolondra Delgadina (pág. 85, inicio).

-Rosa Cabarcas: dueña de un prostíbulo de renombre en el paseo Colón; alguna vez fue muy apuesta y corpulenta, pero su **cliente** el periodista nota la **vejez** en ella (págs. 25, final; 28, inicio). Su esposo e hijo único fallecieron por lo que anda siempre de luto (pág. 24, inicio).

-Delgadina (menor de edad): el viejo periodista la describe como bella, limpia, bien criada, miedosa, trabajadora, (pág. 27, mitad), hermosas uñas, **piel** mal, tratada, dedos largos, pies grandes, vellos y senos incipientes, pintorreteada, (pág. 29, mitad), nariz altiva, cejas encontradas, labios intensos, (pág. 29, final), pobre y de prendas baratas (pág. 30, inicio). Ella le tenía miedo al contacto con el escritor, pero luego fue cediendo (pág. 31, mitad). Su incursión en la **prostitución** se debe a la quebrantada **economía** familiar por lo cual debe además pegar botones en una fábrica (pág. 27, final). Esta niña transformó al periodista despertando en él **el amor** que nunca sintió (pág. 66, mitad).

3.3.2 Secundarios

-Florina de Dios: hija de italiano, madre del relator, intérprete de **Mozart**, políglota, hermosa, (pág. 11). Murió a los 50 años de **tuberculosis** (págs. 16, inicio; 35, medio). Ella es un recuerdo constante del periodista (pág. 30, mitad; 16, inicio; 14, mitad; 100, final; 107, final), hasta el punto que a veces él siente su presencia (pág. 78, inicio) igual que a Delgadina (pág. 61, inicio).

-Padre del relator: no se menciona su nombre, pero se llega a saber que fue formalista, irreprochable, que murió el día que se firmó el tratado que dio fin a la **Guerra** de los Mil Días (pág. 16, inicio), de perfil costeño, moreno (pág. 14, mitad), y que trabajó en las notarias coloniales de la calle de los Notarios (pág. 104).

-Damiana: el periodista la conoce cuando era una niña, aindiada, fuerte, del campo, breve, terminante, recatada con pantorrillas suculentas (pág. 17 inicio-mitad), con quien tenía relaciones por detrás (en reversa) (pág. 17, final). Ella lo saca de grandes apuros y lo visita de vez en cuando, aún en la actualidad cuando relata las **memorias** (págs. 37, inicio; 77, inicio).

-Ximena Ortiz: el periodista la encuentra un día desnuda (pág. 37, final); a partir de allí ella lo persigue (pág. 38, inicio) y hasta piensan en casarse (pág. 39), pero él la dejó plantada y ella se fue del país (págs. 40, final; 41, inicio). Ya de viejos se vuelven a encontrar de paso en un concierto de música clásica (págs. 101, final; 102, inicio).

-Tía Argénida: familiar de Ximena Ortiz quien los vigilaba pero se quedaba dormida (pág. 39, inicio).

-Jerónimo Ortega: censor oficial en el Diario de la Paz que no mantiene una buena con el protagonista (pág. 44, inicio).

-Diva Sahibí: adivina a quien el periodista le dio a leer la mano dibujada de Delgadina (pág. 64, final).

-Casilda Armenta: aparece en el último capítulo como una prostituta retirada y vieja amiga del periodista (pág. 94, inicio), a quien le aconseja su última jugada (pág. 96, mitad).

-Castorina: era la jefe de un burdel secreto en las notarías coloniales que introdujo al protagonista en su mundo cuando apenas él tenía doce años (pág. 105, final)

3.4 Tiempo

A pesar que el relator rememora acontecimientos del pasado tales como, los primeros contactos con un burdel (págs. 104-105), un casamiento fallido (pág. 40, final), **la muerte** de los padres (págs. 35, mitad; 16, inicio), entre otros, siempre él los aterriza en la actualidad; es decir, los cuenta desde el presente como pasado, pero no como **eventos** intercalados entre pasado y presente.

Hay que reconocer que en algunas ocasiones se utiliza un **tiempo** psicológico irreal, como cuando se imagina a Delgadina ayudándole a sostener los **libros** para que no se mojen (pág. 61, mitad), lo cual sólo es una suposición del protagonista.

El tiempo lineal predomina durante todo el **texto** salvo algunos desvaríos imaginarios del protagonista con su amada y su mamá.

3.5 Espacio

Al igual que los personajes, el espacio es descrito con genialidad por el autor colombiano. El paisaje es esencialmente costeño: bullicioso (pág. 24, inicio), arenas calientes, casas de tabla y palma, parrandas (pág. 24, final), caluroso (pág. 39, mitad), con muelles, ríos y puertos, (págs. 11, mitad; 95, final; 109, final), terrazas y palmas (pág. 94, mitad), entre otros aires caribeños y playeros.

El espacio es real, es decir, cada lugar existe en la realidad pero es posible que las situaciones como tal nunca hayan sucedido, pues eso es lo característico de la vertiente literaria del autor, combinar realidad con ficción hasta el punto de no distinguir fronteras entre una y otra. Puerto **Colombia**, por ejemplo, es el puerto de Barranquilla; y en esta misma ciudad encontrarás los burdeles y todo lugar citado por Márquez como el parque de San Nicolás, la estatua de Simón **Bolívar**, el Barrio Chino, el paseo Colón, las notarías coloniales ubicada en la calle de los Notarios, entre otros tantos. Actualmente hay un artículo de la **revista** *Dinners* que circula por **Internet** y donde **muestra** algunas **fotos** de los espacios geográficos en que se desenvuelve **la novela**. Si existen sentimientos, pero el autor no les da una cabida gráfica como tal; estos van dirigidos más a personas que a espacios.

4. ANÁLISIS DE FORMA

4.1 Género

Pertenece al **género** narrativo.

4.2 Subgénero

Es una **novela** no sólo por ser extensa, sino por la complejidad de las personas y las situaciones, los cuales no se pueden desarrollar en un solo capítulo sino que se requiere de varios, en este caso, cinco capítulos para desarrollar la trama.

4.3 Estructura del texto

El texto consta de cinco capítulos desarrollados en ciento nueve páginas.

4.4 Narración

El autor cuenta la obra en primera **persona** del singular y en tercera del singular. Estas son las dos predominantes pero puede ser que exista la tercera persona del plural. Por ejemplo: "... (yo) abordé un taxi y (yo) le pedí..." (primera persona del singular); "(Ella) No parecía la misma." (Tercera persona del singular).

4.4 Tipo de lenguaje

Gabriel **García Márquez** acostumbra a manejar un **lenguaje** muy coloquial; en esta ocasión lo utilizó, como siempre, en las frases de los propios personajes. Pero si hablamos del relator como tal, podríamos decir que usa un lenguaje sencillo pero no tan primigenio salvo algunas excepciones donde utiliza, por ejemplo, la palabra culo ("me ardía el culo") (página 12, final). En el vocabulario encontrado pero que no se encuentra anexo a este **análisis**, se halla que el autor ha dejado de lado las palabras coloquiales del costeño típico colombiano, para utilizar otras más universales, dando como resultado una descoloquialización de su estilo.

5. ANÁLISIS FINAL

5.1 Apreciación Crítica

Hay algo que no tiene esta obra de Márquez y las anteriores sí, y es el contenido ideológico político reflejado en **El Coronel no tiene quien le escriba** o La hojarasca, o la noticia novelada como en **Crónica de una muerte anunciada** o Noticia de un **secuestro**.

Pero esta tiene algo que no tienen las otras o que lo tienen pero en pequeñas proporciones, y es el **romanticismo**, lo erótico, el alejamiento de las cuestiones **políticas** por el acercamiento a situaciones más sociales. Eso quizá se debe a porque Márquez está entrando en la etapa de su personaje, a esa edad de los ochenta y noventa años, y puede ser que sea a tal edad que **el hombre** se sensibiliza más.

También es de reconocer su recuerdo, la permanencia de Colombia en su mente, pues los lugares existen, y desde un país lejano hay que tener mucha idiosincrasia o retentiva para trabajar sobre ellos. Insisto en la falta de palabras regionales tan utilizadas en otras obras, aunque eso no es del otro mundo teniendo en cuenta que vive en **México** y que su obra al universalizarse necesita de un lenguaje más general, sencillo y conocido.

El Nóbel sigue dejándonos intrigados con sus historias y los personajes: de verdad me gustaría conocer a Delgadina.

Además encontramos esa dosis de humor negro que siempre le imprime a sus escritos (págs. 17; 20, mitad, 96, mitad), la utilización del símil o la comparación (págs. 25, mitad; 30 final; 41, mitad), la personificación (pág. 31, inicio), **el lenguaje** poético (págs. 31, final; 25, mitad; 76, final; 67, inicio) y el sensualismo (págs. 58, final; 39, mitad 108).

Pero hay algo muy curioso y que me tiene intrigado: no veo putas tristes, el triste es el protagonista, el periodista viejo verde.

5.2 Conclusiones

A pesar que se rumora sobre una pérdida de la imaginación o cese de esta en el Nóbel colombiano, esta novela nos demuestra todo lo contrario.

Queda comprobado, además, que su **realismo** mágico aún no deja de estar vigente y cautivarnos entre las fronteras de lo real e imaginario.

La universalización de la obra macondiana ha exigido al autor menor dependencia de los caracteres regionalistas y mayor sujeción a las palabras sencillas y conocidas por todo el mundo.

Pese a lo anterior, no deja de olvidar a Colombia, relegándola al olvido, pues la presente obra se desarrolló en la ciudad de Barranquilla de este país.

Bibliografía

-LOURDES FRANCO, María de, Literatura Hispanoamericana, Editorial Limusa, 1999, Pág. 434.

-**Diccionario** de la **Lengua** Española, Editorial Larousse, Primera **Edición**, 1994.

-GARCÍA MÁRQUEZ, Gabriel, **Memoria** de mis putas tristes, Editorial Mondadori y **Grupo** Editorial Norma, 2004.

-Enciclopedia Encarta 2005.

-GARCÍA-PELAYO Y GROSS, Ramón, Pequeño Larousse Ilustrado, 1993.

-GARCÍA MÁRQUEZ, Gabriel, El coronel no tiene quien le escriba, Biblioteca EL TIEMPO, 2002.

Por

John Jairo Sarabia Trigos

jhonjairo_770@aroba.hotmail.com

El análisis fue echo el 26 de agosto de 2006 en Bogotá, Colombia.

El autor nació en Ocaña (Norte de Santander), Colombia. Es escritor desde los doce años.

Actualmente se encuentra estudiando **Comunicación Social** en Bogotá, Colombia.

Es editor de videos, creador de **páginas Web** y aficionado a la animación en 3D.